

<https://doi.org/10.24201/aap.2024.376>

INFORME

Myanmar: el estado de emergencia que no termina

Myanmar: The State of Emergency That Does Not End

LUISA ALEJANDRA GONZÁLEZ BARAJAS

<https://orcid.org/0009-0005-6324-5763>

El Colegio de México, México

Recepción: 21 de septiembre de 2023

Aceptación: 23 de abril de 2024

Resumen: Myanmar ha sido considerado durante décadas un país hermético. Su gran diversidad religiosa, étnica y lingüística, así como sus antecedentes históricos, son variables fundamentales que ayudan a comprender la realidad de más de 57 millones de birmanos en la actualidad. Si bien daremos una breve introducción sobre estas variables, concentraremos nuestra atención en lo ocurrido durante el último año (octubre 2022-septiembre 2023), retomando brevemente el golpe de Estado ocurrido en febrero de 2021, situación que ha dictado la ruta de la política interior, las relaciones con el exterior y el desarrollo económico. No es de sorprender que los únicos beneficiados hayan sido los militares, quienes con gran astucia continúan en el poder mientras incrementan sus riquezas y controlan cada aspecto de la vida de los birmanos.

Palabras clave: Myanmar; golpe de Estado; crisis; represión; levantamientos armados.

Abstract: For decades, Myanmar has been considered a hermetic country. Its great religious, ethnic and linguistic diversity, as well as its historical background, are fundamental variables

that help us understand the reality of more than 57 million Burmese today. After a brief introduction to these variables, we will focus our attention on the events of the past year (October 2022–September 2023), briefly returning to the coup of February 2021, a situation that set the course for domestic politics, foreign relations, and economic development. Unsurprisingly, the only beneficiaries have been the military, who with great cunning continue in power, increasing their wealth and controlling every aspect of the lives of the Burmese.

Keywords: Myanmar; *coup d'état*; crisis; repression; armed uprisings.

¿CÓMO ENTENDER LO QUE PASA HOY EN MYANMAR?

Myanmar (también llamado Birmania) se ubica en el sureste asiático continental, comparte frontera territorial con gigantes como China y la India, así como con Bangladesh, Tailandia y Laos. Comprende un territorio de 676 578 km² y cuenta con salidas marítimas por la Bahía de Bengala y el Mar de Andamán. Tiene una población aproximada de 57 millones de habitantes concentrada en las zonas costeras y cerca de las orillas del río Irrawaddy —el extremo norte está relativamente despoblado—. Se sitúa en una zona propensa a peligros naturales como terremotos y ciclones, aunque en algunas partes también se presentan sequías periódicas. Oficialmente se reconocen 135 grupos étnicos en Myanmar, entre los que destacan los bamar, karen, shan, chinos han, mon, kachine (no se incluye a los rohingya). Respecto a la religión, el último censo se realizó hace casi 10 años y mostró que 87.9% es budista; 6.2%, cristiano; 4.3%, musulmán; 0.8%, animista; 0.5%, hindú; otro, 0.3%. Si bien el idioma oficial es el birmano, en Myanmar se hablan muchas lenguas locales que pertenecen en su mayoría a tres familias: tibeto-birmana, tai y mon-khmer (Aung, Aung-Thwin y Steinberg 2023).

Myanmar se separó de la India británica en 1937, y se convirtió en una colonia administrada por separado antes de la invasión japonesa en la Segunda Guerra Mundial. Logró su independencia en 1948; sin embargo, el gobierno democrático sólo duraría hasta 1962, cuando el país presencié el primer golpe de Estado. Las protestas civiles de finales de la década de 1980 pusieron fin al “socialismo birmano”, y en 1990 se celebraron elecciones

cuyos resultados no fueron reconocidos por los militares. No sería sino hasta 2011 cuando la junta militar se disolvería para dar paso a un gobierno nominalmente civil. Luego de las elecciones parlamentarias de 2015, consideradas las más justas en la historia, el primer gobierno civil asumió el poder político el 30 de marzo de 2016 bajo el liderazgo carismático de la consejera de Estado Aung San Suu Kyi y su partido, la Liga Nacional para la Democracia (LND).

Si bien el gobierno de Aung San Suu Kyi recibió elogios en un principio por la carga emocional y la esperanza que despertaba en un futuro democrático prometedor, el curso de la historia fue un tanto distinto. Su gobierno recibió severas críticas, especialmente por la masacre y expulsión de los rohingya¹ a partir de 2017 y la continuidad de los conflictos armados entre el ejército birmano y diversos grupos paramilitares a lo largo y ancho del país. La luna de miel llegaría a su fin el 1 de febrero de 2021, cuando las Fuerzas Armadas (Tatmadaw), a cargo del general Min Aung Hlaing, anunciaron un estado de emergencia ante las irregularidades presentadas durante las elecciones parlamentarias del 8 de noviembre de 2020.²

Los militares derrocaron al débil gobierno civil y transfirieron todas las autoridades ejecutivas, legislativas y judiciales al Consejo de Administración del Estado, organización administrativa dirigida por militares a cargo de Min Aung Hlaing. De inmediato, el nuevo régimen detuvo a varios líderes de la LND, incluida Aung San Suu Kyi; desaparecieron 24 ministerios y hubo nuevos nombramientos en ministerios como Finanzas, Salud, Asuntos Exteriores y Defensa; las comunicaciones fueron interrumpidas —y al día de hoy hay un restringido acceso a internet y a los servicios de telefonía—; hubo un cierre temporal de bancos; y las protestas pacíficas —posteriormente armadas— comenzaron. Los líderes de la LND que pudieron escapar formaron el Gobierno de Unidad Nacional (GUN); a ellos se unieron representantes de grupos étnicos minoritarios y de partidos políticos menores, así

¹ “Los rohingya son un grupo étnico musulmán que habita originalmente en el estado birmano occidental de Rakhine, en particular en los municipios de Maungdaw y Buthidaung. Tienen su propio idioma y cultura y afirman ser descendientes de comerciantes árabes y otros grupos asentados en la región desde hace ya varias generaciones. Sin embargo, el gobierno los considera ‘migrantes [económicos] bengalis’” (González Barajas 2019, 313).

² La LND, cofundada por Aung San Suu Kyi a finales de los años ochenta, ganó 83% de los votos —equivalente a 396 de 476 asientos en cámaras baja y alta del Parlamento—, mientras que el Partido de la Unión, la Solidaridad y el Desarrollo, respaldado por militares, ganó sólo 33 escaños, a pesar de que la Constitución de 2008 asigna una cuarta parte de todos los escaños a los militares.

como la sociedad civil. El brazo armado del GUN, la Fuerza de Defensa Popular (FDP), comenzaría en septiembre de 2021 una insurgencia con el Tatmadaw que no ha cesado desde entonces.

Éste es el desolador contexto en el que se desarrollan los acontecimientos del último año en Myanmar, una situación poco alentadora para los birmanos, que recuerdan con nostalgia la década que gozaron de relativa democracia y libertad durante el periodo en el que gobernó la LND.

POLÍTICA INTERNA Y SU IMPACTO EN LAS RELACIONES CON EL EXTERIOR

Si bien el estado de emergencia se había declarado inicialmente por un año, éste se ha extendido más allá de lo permitido en la Constitución.³ Han pasado más de dos años y medio y la situación en Myanmar sólo ha empeorado. El régimen pospuso oficialmente las elecciones prometidas para agosto de este año (2023) después de extender el estado de emergencia en una declaración emitida el 31 de julio en la televisión estatal, y citó la violencia actual en el país como la razón principal. “Para tener unas elecciones libres y justas y poder votar sin miedo, aún se necesitan ciertas medidas de seguridad, por lo que se ha ampliado el periodo del estado de emergencia”, dice el comunicado (News Agencies 2023). Al día siguiente de la declaración, Aung San Suu Kyi⁴ recibió un indulto parcial que formó parte de una amnistía concedida a más de 7 000 presos políticos con motivo de la Cuaresma budista; con ello, cinco de las 19 condenas le fueron anuladas y 12 años de prisión restados. Sin embargo, esta estrategia es tan sólo una táctica habitual del Tatmadaw para mostrar una cara más amable.

³ Como lo estipula la Constitución de 2008, el estado de emergencia sólo puede prorrogarse dos veces, lo que significaba que éste terminaría el 31 de enero de 2023 y las elecciones generales tendrían que celebrarse dentro de los seis meses siguientes, es decir, antes del 1 de agosto de 2023. No obstante, el 1 de febrero y el 31 de julio, el régimen prorrogó por tercera y cuarta vez el estado de emergencia por seis meses más, luego de citar “circunstancias inusuales”.

⁴ Recientemente ha crecido la preocupación por la salud de Suu Kyi, quien a sus 78 años cumple una condena de 27 años en una prisión de Naypyidaw. Según su hijo, Kim Aris, “ha estado sufriendo graves problemas dentales y de encías, que le han impedido comer. A ello se unen vómitos y mareos que le impiden ponerse de pie o caminar, [mi madre] ha enfrentado condiciones de vida espantosas, maltrato y alimentación inadecuada desde su arresto y encarcelamiento” (I. Naing 2023).

Una muestra de la contradicción en la supuesta búsqueda de la estabilidad y el llamado a elecciones justas es la abolición de los partidos políticos. En marzo, la Comisión Electoral de la Unión decretó la abolición de 40 partidos políticos, incluida la LND, “por no cumplir con el plazo de registro impuesto por la nueva ‘ley de registro de partidos políticos’” (Maung 2023). La ley exige a los partidos existentes que vuelvan a registrarse en un plazo de 60 días o si no desaparecen, pero muchos de ellos se negaron a cumplir alegando que la opresión militar impide que las elecciones propuestas sean verdaderamente libres y justas. La ley prohíbe además a cualquier persona condenada por un delito unirse a un partido, con lo cual quedan descalificados muchos líderes de la oposición, incluida Aung San Suu Kyi.

La oposición al golpe y el rechazo al régimen militar han sido los factores más poderosos que unieron al pueblo birmano y a las fuerzas de resistencia divergentes durante el último año. Estas condiciones han permitido que el GUN y las FDP prosperen en el país. A pesar de que las diferentes milicias y unidades no comparten el mismo comandante o estructura de mando, tienen la aspiración común de expulsar a los militares del poder. En términos de territorio, se estima que la resistencia controla entre 40% y 50% del país, pero es difícil una evaluación precisa dada la situación altamente volátil en el campo de batalla—los territorios bajo control de las FDP se encuentran en regiones rurales y selváticas menos pobladas, mientras que el ejército birmano controla los centros de población, incluidas ciudades y áreas urbanas—. La brecha de poder entre el ejército birmano y la resistencia sigue siendo significativa, no sólo en términos de tamaño sino también de armamento. La falta de ingresos de la resistencia, que depende de donaciones, no puede compararse con el control militar de los recursos, después de todo, el Tatmadaw puede recaudar impuestos y comprar armas de China y Rusia, mientras que la resistencia debe recurrir a canales clandestinos (Sun 2023).

El rumbo de la política interna sigue un camino de represión conocido por los birmanos, sólo que en esta ocasión no ha sido fácil para el régimen controlar la situación ante el hartazgo generalizado de una sociedad que valientemente le confronta desde distintas trincheras. De acuerdo con el relator de Naciones Unidas para Myanmar, Thomas Andrews, “más de 3 500 civiles, políticos y disidentes han sido asesinados por las fuerzas del régimen, entre ellos 265 niños, y 1.3 millones han tenido que abandonar sus hogares” (De la Cal 2023).

Según estimaciones de la Asociación de Asistencia a Presos Políticos, de las más de 23 800 personas detenidas desde 2021, casi 20 000 siguen siendo presos políticos. El año pasado, los generales ejecutaron a cuatro líderes y activistas prodemocracia en el primer uso de la pena de muerte en el país en décadas, mientras que decenas de presos políticos siguen condenados a muerte. El Tatmadaw no ha proporcionado una cifra oficial del número total de prisioneros ni del número de centros de detención en el país (Chau 2023).

La Oficina de Democracia, Derechos Humanos y Trabajo del Departamento de Estado de los Estados Unidos emitió a finales de 2022 un documento detallado sobre la situación en Myanmar en el que destacan abusos por parte del régimen: arrestos, detenciones o ejecuciones ilegales o arbitrarias, incluidas ejecuciones extrajudiciales; desapariciones forzadas; tortura; represión transnacional; reclutamiento ilegal de niños soldados; restricciones a la libertad de expresión y a los medios de comunicación; interferencia con las libertades de reunión y asociación pacíficas; restricciones a la libertad religiosa; corrupción gubernamental; violencia de género; trata de personas; entre otras (Bureau of Democracy, Human Rights, and Labour 2022). Según el secretario de Estado de los Estados Unidos, Antony Blinken (2022), “el pueblo birmano está sufriendo una crisis humanitaria que empeora, mientras que el régimen limita el acceso a ayuda humanitaria a un número cada vez mayor de personas necesitadas. Se ha intensificado la violencia, ejecutando a activistas prodemocracia y atacando y matando a las personas más vulnerables de la sociedad: maestros de escuela, niños, líderes culturales y civiles inocentes”.

En su “Plan de respuesta humanitaria 2023”, la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA 2023) informó que la crisis humanitaria en Myanmar se deterioró significativamente durante la primera mitad de 2023:

la escalada de enfrentamientos y ataques ha afectado a millones de civiles que enfrentan inseguridad generalizada y bombardeos aéreos, desplazamientos masivos y acceso limitado a servicios. En mayo, la situación se vio aún más exacerbada por el ciclón Mocha,⁵ el peor

⁵ El ciclón Mocha tocó tierra el 14 de mayo de 2023 en el estado de Rakhine, y sus vientos de 250 kilómetros por hora arrasaron los refugios de las zonas bajas del golfo de Bengala. El ciclón provocó inundaciones y daños a millones de personas, sobre todo en la capital del estado, Sittwe (Bauchner 2023). El ciclón puso en peligro aún más a unas 220 000 personas que viven en desplazamientos prolongados en Rakhine y a las poblaciones altamente vulnerables no desplazadas, en especial a 417 000 rohingyas apátridas y a las comunidades afectadas por el conflicto, la inseguridad y el aumento de la

desastre natural en Myanmar en más de una década pues devastó comunidades enteras en el noroeste del país, así como en los estados de Rakhine y Kachin —el ciclón hizo retroceder algunos avances de los últimos años, especialmente en torno a la agricultura y los medios de vida, y añadió 500 000 personas más al objetivo humanitario para 2023 (ahora 5 millones de personas). Además, en la primera mitad de 2023 también se produjo un aumento en el número de desplazados internos a casi 1.9 millones a consecuencia de los conflictos armados.

La respuesta a la política autoritaria después del golpe ha sido distinta a la experimentada en regímenes militares anteriores. Por un breve periodo, los birmanos se expusieron al mundo exterior y al libre flujo de ideas, información, personas y oportunidades económicas bajo un gobierno relativamente democrático, por lo que se niegan a volver atrás, sin importar que el Tatmadaw vea al tipo de gobierno militar como el estado natural para el país.

LA RESPUESTA INTERNACIONAL

El caos en Myanmar sin duda ha afectado a los países vecinos, aun cuando sus esfuerzos no han logrado frenar la situación o persuadir a los militares de terminar el estado de emergencia. La trayectoria actual del conflicto y el comportamiento del régimen indican que la seguridad y estabilidad regionales pueden verse severamente dañadas.

Por un lado, tenemos a los países miembros de la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ANSEA), que en abril de 2021 adoptó un “consenso de cinco puntos” (C5P)⁶ en respuesta al estado de emergencia decretado. Aunque en principio el régimen estuvo de acuerdo en lo estipulado en el C5P, sus acciones no han hecho más que desafiar cada punto. Myanmar ha sido excluido de las reuniones de alto nivel de la ANSEA por no cumplir con el acuerdo de que los militares inicien conversaciones con el gobierno civil derrocado. Países miembros de la ANSEA, como Indonesia, Malasia y Singapur, han hecho un llamado a la

pobreza en la región. UNICEF (2023) actualizó su llamado a la “Acción Humanitaria para la Infancia 2023” con el objetivo de tomar en cuenta el aumento en el número de personas que necesitan asistencia.

⁶ *i)* Habrá un cese inmediato de la violencia en Myanmar y todas las partes ejercerán la máxima moderación; *ii)* el diálogo constructivo entre las partes interesadas debe buscar una solución pacífica en favor del pueblo; *iii)* un enviado especial de Presidencia ANSEA facilitará la mediación del proceso de diálogo, con la asistencia del secretario general de la ANSEA; *iv)* la ANSEA proporcionará asistencia humanitaria a través del Centro AHA; y *v)* el enviado especial y la delegación visitarán Myanmar para reunirse con todas las partes interesadas (Secretaría ANSEA 2021; traducción de la autora).

restauración del gobierno electo democráticamente y a la liberación de los líderes políticos —y aunque al principio Brunéi, Camboya y Laos se mostraban renuentes a tomar una posición firme en contra del régimen militar, el rumbo de la situación los empujó a unirse en un bloque relativamente más unido—. En la cumbre de la ANSEA a principios de septiembre de 2023, el ministro de Relaciones Exteriores de Malasia, Zambry Abdul Kadir, pidió la implementación de medidas fuertes contra los militares, pues alegó que los obstáculos que crearon han bloqueado la implementación de un plan para restaurar la paz —el denominado C5P (Al Jazeera 2023a)—.

El caso de Tailandia difiere de los demás pues es el país más afectado por el caos en la frontera que comparte con Myanmar, ruta de comercio y flujo de inmigrantes y refugiados.⁷

Si bien no se puede negar que los mecanismos de la ANSEA no han logrado ningún progreso sustancial, tampoco parece plausible que los países miembros individuales organicen reuniones informales de manera paralela. Siendo realistas, no hay mucho más que la ANSEA pueda hacer, no sólo por su valioso principio de “no interferencia”, sino más bien porque la junta militar ha negado la intervención de cualquiera. La decisión final, cualquiera que ésta sea, debe tomarse con base en el estilo y la plataforma de la propia ANSEA.⁸

Por otro lado, nos encontramos con el que es quizás el vecino más importante para Myanmar: China. Ambos países han buscado históricamente mantener relaciones amistosas en beneficio mutuo, sin que ello derive en la intervención de los asuntos internos de las partes. Es probable que la ambivalencia de China luego del golpe de Estado llegara a su fin por dos cuestiones:

⁷ Según informes, Tailandia alberga a más de 20 000 birmanos desplazados e inmigrantes ilegales. Tailandia no ha firmado la Convención sobre Refugiados de 1951 ni su Protocolo de 1967, lo que significa que no reconoce ni protege legalmente a los refugiados de acuerdo con los estándares internacionales. Además, depende en gran medida de la importación de petróleo y gas del yacimiento de Yadana, situado en el mar de Andamán —tras el golpe de 2021, la empresa estatal de petróleo y gas de Tailandia, PTT Exploration and Production, adquirió activamente las inversiones que Chevron y Total vendieron de Myanmar—. La dependencia de Tailandia de Myanmar se extiende al sector laboral en diversas industrias, incluidas la agricultura y la pesca, la construcción y la manufactura, y el sector de servicios (Banerjee y Saha 2023).

⁸ Los críticos afirman que la ANSEA tiene que estar preparada para suspender la membresía de Myanmar si el mecanismo para expulsar a sus miembros no está previsto en sus estatutos, o en caso de sentirse incapaz, simplemente turnar el asunto a Naciones Unidas para que lo trate. La membresía de Myanmar se ha convertido en un lastre para la ANSEA pues está perjudicando la credibilidad del grupo (Bayuni 2023).

- 1) China mantiene intereses geoestratégicos y económicos en Myanmar —en este sentido, es posible que encuentre necesario garantizar la estabilidad en la zona fronteriza para salvaguardar sus intereses o reactivar proyectos de inversión estancados por la pandemia;
- 2) la influencia cada vez mayor de terceros en el curso de los acontecimientos en Myanmar —por ejemplo, el gobierno de oposición (GUN) abrió una oficina (*shadow Embassy*) en Washington el 13 de febrero de 2023—. ⁹

La intervención de China ha favorecido al régimen militar, especialmente porque ayuda a frenar la evolución del movimiento de resistencia, lo que asegura la supervivencia a largo plazo de la junta. En diciembre de 2022, el nuevo enviado especial de China para Myanmar, Deng Xijun, celebró sus primeras reuniones con Organizaciones Armadas Étnicas (OAE). Al respecto, Deng expresó que “China aplicaría más activamente su política contra la inestabilidad en la frontera compartida con Myanmar; y que las OAE deberían distanciarse del GUN y de su brazo armado (FDP), al considerar que éste se había acercado demasiado a Occidente” (Michaels 2023). Con ello, China fortalece al Tatmadaw en el campo de batalla pues no hay coalición armada que desafíe a los militares en todos los frentes clave a la vez. El comportamiento del gigante asiático parece más bien un esfuerzo por asegurar sus propios intereses, mientras el apoyo al régimen es un efecto, más que un motor, de cualquier política. En su forma actual, la intervención de China empuja a Myanmar por un camino hacia una inestabilidad y fragmentación prolongadas, incluso cuando asegura sus propias fronteras e intereses dentro del país.

Otro aliado importante para Myanmar es Rusia, cuyas relaciones bilaterales se han enfocado en el ámbito militar. Durante décadas, Myanmar ha dependido de Rusia en la formación de sus oficiales militares, sobre todo los de la fuerza aérea. Mejorar sus vínculos con Rusia brinda al régimen la oportunidad de interactuar con otros líderes internacionales y ganar reconocimiento, además de diversificar las adquisiciones de armas más allá de China, de quien se presume la existencia de apoyo a grupos armados étnicos que controlan grandes

⁹ Sin embargo, no todos están de acuerdo con que China esté realmente preocupada por la influencia occidental en Myanmar. Como afirmó un diplomático radicado en la región, Beijing está utilizando “una desafortunada serie de acontecimientos no relacionados” como pretexto para profundizar su propia participación en el país (Michaels 2023).

extensiones de territorio a lo largo de la frontera. A mediados de septiembre, el ministro de Relaciones Exteriores de Myanmar, Than Swe, visitó Moscú con el objetivo de estrechar los lazos entre ambas naciones y fortalecer sus vínculos en materia de defensa, seguridad, turismo, economía, comercio, banca, energía, industria, educación e información. Than Swe, agradeció a Rusia por “su posición de comprensión y apoyo constante a Myanmar en contextos bilaterales y multilaterales [refiriéndose a Naciones Unidas en particular]”. Los vínculos bilaterales se incrementaron desde que Min Aung Hlaing se reunió con Putin en septiembre del año pasado (Irrawaddy 2023).

En el frente opuesto encontramos a Occidente, liderado por Estados Unidos. Las relaciones bilaterales entre Myanmar y este país no han sido las más cordiales. Washington ha impuesto sanciones desde que se presentó el primer golpe de Estado, a pesar de que éstas se relajaron brevemente durante la transición democrática en Myanmar. El “giro hacia Asia” implementado por el presidente Barack Obama benefició al país pues consiguió asistencia económica y equilibró su dependencia china. No obstante el acercamiento positivo entre ambas naciones, la situación con los rohingya a partir de 2017, la llegada de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos y, posteriormente, el golpe de Estado en 2021, hicieron retroceder los avances obtenidos.

El subsecretario estadounidense en Washington se reunió en febrero con representantes del GUN y subrayó los esfuerzos de su país para promover la rendición de cuentas por las atrocidades cometidas y la presión del régimen; además se comprometió a trabajar con aliados y socios, incluida la ANSEA y la comunidad internacional, para ampliar la asistencia al pueblo birmano en apoyo a sus aspiraciones de alcanzar una democracia multipartidista incluyente (U. S. Department of State 2023). Ante la última extensión del estado de emergencia en julio, el portavoz del Departamento de Estado de Estados Unidos, Matthew Miller (2023), declaró en un comunicado de prensa:

[Estamos] profundamente preocupados por la extensión [...] que se produce cuando el régimen hunde al país aún más en la violencia y la inestabilidad. Desde 2021, el régimen militar ha llevado a cabo cientos de ataques aéreos, quemado decenas de miles de viviendas y desplazado a más de 1.6 millones de personas. [Seguiremos] trabajando con nuestros socios y aliados para aplicar herramientas políticas y económicas que responsabilicen al régimen.

Continuaremos solicitando el fin de la violencia y de las atrocidades, la liberación de los detenidos injustamente, el acceso humanitario sin obstáculos, justicia para los sobrevivientes y la búsqueda de un futuro pacífico, justo y democrático para Birmania.

Por su parte, el Consejo de la Unión Europea adoptó en febrero medidas restrictivas contra nueve personas y siete entidades: las personas sancionadas incluyen al ministro de Energía, empresarios que han apoyado la represión del régimen con armas y bienes de doble uso, oficiales de alto rango de las fuerzas armadas, políticos y administradores involucrados en el proceso de sentencias de muerte y ejecución de cuatro activistas prodemocracia en julio de 2022; las entidades incluyen los departamentos del Ministerio de Defensa y una empresa estatal bajo su jurisdicción, así como empresas privadas que suministran combustible, armas y fondos al ejército. Actualmente la Unión Europea cuenta con medidas restrictivas para 93 personas y 18 entidades en Myanmar. A los enlistados se les congelaron sus activos y tienen prohibido entrar o transitar por el territorio de la Unión (European Council and Council of the European Union 2023).

El régimen militar no ha permitido que organizaciones nacionales de derechos humanos funcionen de forma independiente o abierta pues éstas continúan denunciando acoso, supervisión de las autoridades y detenciones arbitrarias. Los organismos internacionales no se encuentran en una mejor posición ya que se les niega el acceso al país (o están demasiado restringidos) para llevar a cabo sus investigaciones.

En su resolución 2669, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (2022) “exige el fin inmediato de la violencia incesante en Myanmar, insta a la moderación, a la reducción de las tensiones y a la liberación de los prisioneros detenidos arbitrariamente, incluido el presidente Win Myint y a la consejera de Estado Aung San Suu Kyi”. La resolución 2669 tuvo 12 votos a favor, ninguno en contra y tres abstenciones de China, India y Rusia. El Consejo se reunió nuevamente en agosto de 2023 y publicó un comunicado conjunto en el que los países miembros destacaron su creciente preocupación por la situación en el país y su impacto en la población:

los últimos meses han sido testigos de una *violencia implacable* en todo Myanmar, por lo que condenamos enérgicamente el asesinato de civiles y, en particular, el uso continuo de ataques

aéreos. Más de 18 millones de personas necesitan asistencia humanitaria en Myanmar; 2 millones están desplazados; y más de 15 millones de personas padecen inseguridad alimentaria. Reiteramos el llamado que este Consejo ha hecho repetidamente sobre la necesidad de un acceso humanitario pleno, seguro y sin obstáculos a todas las personas necesitadas, incluso para garantizar que la ayuda llegue a los más vulnerables, incluidas las poblaciones étnicas y otras minorías.

Finalmente, el Consejo pidió la plena implementación de la resolución 2669 (United States Mission to the United Nations 2023; Al Jazeera 2023b).

Si bien es poco probable que las sanciones occidentales o la crítica internacional se traduzcan en un cambio de postura por parte del régimen birmano, el endurecimiento de las posiciones por parte de aliados sí podría afectarle, aunque la historia nos ha demostrado que si algo saben hacer los militares es adaptarse a las circunstancias, sin importar qué o quiénes se pierdan en el camino.

ECONOMÍA DOMÉSTICA E INTERNACIONAL

La economía de Myanmar es de las menos desarrolladas en la región. Es un país con una gran riqueza natural: petróleo, madera, cobre, carbón, piedras preciosas, gas natural, energía hidroeléctrica, tierra cultivable, etcétera. Sus principales socios comerciales son China, Tailandia, Japón y Alemania, a quienes exporta gas natural, piedras preciosas, itrio, escandio, prendas de vestir, legumbres secas, arroz y maíz —las metanfetaminas y los opiáceos siguen siendo importantes productos de comercio ilícito en Myanmar—. En cuanto a las importaciones, los socios más destacados son China, Tailandia, Singapur e Indonesia, de quienes importa principalmente petróleo refinado, equipos de radiodifusión, tejidos, motocicletas y medicamentos envasados (CIA 2023).¹⁰

Las políticas aislacionistas y la mala gestión económica de los distintos gobiernos militares dejaron al país con una infraestructura deficiente, una corrupción endémica, recursos humanos subdesarrollados y acceso inadecuado al capital. No fue sino hasta 2011

¹⁰ China es el socio comercial e inversionista más importante de Myanmar —como pudo constatar en el apartado anterior— por lo que cualquier cambio en su política afecta directamente los intereses económicos y políticos del gobierno en turno.

cuando se puso en marcha una serie de reformas económicas destinadas a atraer la inversión extranjera y comenzar con la integración a la economía mundial: flotación administrada del kyat en 2012, independencia operativa al Banco Central y promulgación de una nueva ley anticorrupción en 2013, concesión de licencias a bancos extranjeros en 2014 y 2016 (Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques 2020). Las nuevas políticas llevaron al levantamiento de sanciones económicas y el restablecimiento de beneficios comerciales, y dieron como resultado un rápido crecimiento económico (más de 7% anual) y mejoras en el bienestar social.

Sin embargo, los efectos combinados del golpe de Estado en 2021, la pandemia de covid-19 y los conflictos armados en Myanmar profundizaron la crisis económica y humanitaria. Desde marzo de 2020 se estima que la pobreza se ha duplicado, y alrededor de 40% de la población vive por debajo del umbral nacional de pobreza. La economía es volátil e incierta: las operaciones comerciales se ven perturbadas por conflictos, cortes de electricidad, restricciones comerciales y cambiarias, escasez de insumos, además de reglas y regulaciones que cambian con frecuencia (Asamblea General de las Naciones Unidas 2023). Si bien se espera un crecimiento moderado en los servicios y la agricultura durante el próximo año, el consumo interno y el crecimiento del sector industrial se desacelerarán a medida que las exportaciones y la demanda interna se debiliten. Los meses perdidos de educación, el aumento en la tasa de desempleo, los desplazamientos y la creciente emigración probablemente reduzcan a largo plazo los ya de por sí bajos niveles de capital humano (The World Bank Group 2023)

Se proyecta que el producto interno bruto (PIB) aumente 3% en 2023, un nivel 10% menor que en 2019. Las graves restricciones de oferta y demanda continúan limitando la actividad económica, y aunque se prevé que en los próximos dos años la economía se expandirá lentamente, los beneficios del crecimiento se distribuirán de manera desigual entre hogares, empresas e industrias. Tal vez la inflación anual promedio disminuya a 14% en el año que finaliza en septiembre de 2023 —en 2022 fue de 18.3%— y puede caer aún más en 2024 (Glendinning 2023; Z. W. Naing 2023).

Luego del golpe de Estado, el Banco Mundial (2023) suspendió sus operaciones en Myanmar y pausó los proyectos que tenía en marcha. Actualmente realiza actividades

analíticas sobre la situación en el país y considera la posibilidad de proporcionar asistencia humanitaria para grupos vulnerables a través de agencias internacionales. De igual forma, el Banco Asiático de Desarrollo (BASD) interrumpió temporalmente los proyectos y nuevos contratos en el país pues considera que “la economía de Myanmar sigue siendo vulnerable a los desafíos derivados de las incertidumbres políticas y los acontecimientos globales” (Asian Development Bank 2023).¹¹

Por su parte, los gobiernos extranjeros —principalmente occidentales— regresaron a emitir sanciones económicas en contra de individuos y empresas birmanas en un intento por debilitar al régimen y presionarlo a terminar con el estado de emergencia. Por ejemplo, las medidas restrictivas impuestas por el Consejo de la Unión Europea mencionadas en un apartado anterior, o la nueva ronda de sanciones emitida por el Departamento del Tesoro de Estados Unidos en agosto, dirigidas a quienes ayuden al Tatmadaw a adquirir combustible para aviones.¹² Esto, sin embargo, entra en contradicción cuando el factor económico es más atractivo:

Un informe presentado por el Consejo Asesor Especial sobre Myanmar, formado por ex diplomáticos de Naciones Unidas y expertos en el país, cita a empresas de 13 países que estarían vulnerando las sanciones internacionales contra el Tatmadaw al dar soporte de materias primas, software y componentes para la producción de armas utilizadas principalmente para reprimir a los grupos de resistencia. Los documentos filtrados del Ministerio de Defensa birmano y el fabricante local de armas KaPaSa indican maquinaria de precisión proveniente de fabricantes de Austria, Alemania, Japón, Taiwán y Estados Unidos; componentes clave como fusibles y detonadores eléctricos, rastreados desde compañías ubicadas en la India y Rusia; mientras que los softwares para programar las máquinas son de Israel y Francia. El informe señala además que Singapur y Taiwán funcionan como enclaves

¹¹ El BASD ha otorgado 120 préstamos, subvenciones y asistencia técnica del sector público a Myanmar, lo que representa un total de 3 700 millones de dólares. El portafolio actual incluye 18 préstamos y dos subvenciones por un valor de 2 440 millones de dólares. De 2012 a 2021, el BASD proporcionó asistencia para el desarrollo a Myanmar, principalmente para sostener el crecimiento económico y ayudar a crear un entorno empresarial propicio, centrándose en mejoras en la agricultura, el desarrollo del capital humano, el desarrollo rural, la energía y el transporte (Asian Development Bank 2023).

¹² Esta medida se produce en respuesta al aumento en el número de ataques aéreos contra las fuerzas de resistencia y las poblaciones civiles que se cree que las albergan; específicamente remite a dos ataques aéreos recientes en la región de Sagaing: uno en junio, en el que aviones de combate mataron a hasta 10 civiles cerca de la aldea de Nyaung Kone, y otro en abril que mató a 80 más, entre ellos mujeres y niños, cerca de la aldea de Pazigyí. Según el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos, la fuerza aérea lanzó un promedio de 49 ataques por mes entre enero y abril de 2023, aproximadamente 25% más que en 2022 (Strangio 2023).

estratégicos de tránsito donde llega todo el equipo antes de enviarse a Myanmar (De la Cal 2023).

Sean Turnell, quien sirvió como asesor económico de Aung San Suu Kyi antes de ser encarcelada, dice que sólo hay una manera de resolver la crisis económica de Myanmar: “el gobierno militar debe terminar y la comunidad internacional debe hacer todo lo posible para garantizar el retorno a una gobernanza civil y democrática” (Turnell 2023). Por desgracia, “hacer todo lo posible” parece no ser suficiente en una economía controlada por militares expertos en encontrar las fallas en el sistema que les permitan salir avante ante cualquier circunstancia, por más oscura e incierta que parezca.

CONCLUSIÓN

Las estrategias de coexistencia pacífica, neutralidad, respeto a la soberanía e integridad territorial y no injerencia en los asuntos internos de los demás, implementadas desde la independencia, han permitido al régimen militar actuar con impunidad durante décadas, de forma que las críticas tienen poco o nulo impacto en sus decisiones políticas. Del aislacionismo aprendieron a no depender de otros países —en especial de Occidente— y a concentrar sus esfuerzos en fortalecer los vínculos con socios estratégicos en la región.

A dos años y medio del golpe de Estado, el conflicto en Myanmar continúa intensificándose y la comunidad internacional parece incapaz de lograr un cambio significativo. Las instituciones globales, las organizaciones regionales y los países vecinos continúan buscando una “solución política” a la crisis con llamados al diálogo pacífico, a la negociación, a la protección de los derechos humanos y el respeto al proceso democrático; pero los militares no han mostrado el mínimo interés en hacer concesiones políticas o negociar con la resistencia. Algunos observadores birmanos consideran que el país sólo ha “regresado al camino previo a 2010 después de una desviación de una década” (Sun 2023). En este sentido, el futuro de Myanmar proyecta más inestabilidad interna y caos, la proliferación de una economía ilícita y una dependencia cada vez más profunda de China y Rusia, que colectivamente han ayudado al régimen militar en los ámbitos de desarrollo,

infraestructura y milicia para compensar los efectos de las sanciones internacionales, mientras forman un frente común de apoyo mutuo.

Los repetidos golpes de Estado y las atrocidades cometidas por el Tatmadaw a lo largo de las últimas seis décadas deberían ser una llamada de atención para la comunidad internacional y un recordatorio de que negociar con el ejército implica un grave riesgo. Los golpes de Estado volverán a ocurrir si los militares siguen desempeñando un papel político fundamental en lo que podría ser otra “transición democrática hacia un gobierno civil” diseñada por ellos mismos, con elecciones amañadas. La opción más viable para poner fin a la crisis en Myanmar parece ser proporcionar todo tipo de asistencia posible a la resistencia prodemocrática para acelerar su victoria. La asistencia puede traducirse en reconocimiento del GUN o apoyo no letal a la resistencia, ayuda diplomática o refugio temporal a quienes huyen del conflicto armado. El soporte de Estados Unidos y otros aliados prodemocracia es fundamental, pero son los actores regionales y los países vecinos los que más peso tendrán.

REFERENCIAS

- Al Jazeera. 2023a. “Malaysia Calls for ‘Strong’ Measures on Myanmar as ASEAN Meets”. *Al Jazeera*, 5 de septiembre de 2023. <https://www.aljazeera.com/news/2023/9/5/malaysia-calls-for-strong-measures-on-myanmar-as-asean-meets>
- Al Jazeera. 2023b. “UN Security Council Condemns Myanmar Military over ‘Unrelenting Violence’”. *Al Jazeera*, 24 de agosto de 2023. <https://www.aljazeera.com/news/2023/8/24/un-security-council-condemns-myanmar-military-over-unrelenting-violence>
- Asamblea General de las Naciones Unidas. 2023. “Situación de los derechos humanos de los musulmanes rohinyás y otras minorías en Myanmar - Informe del secretario general (A/78-278)”. 14 de agosto de 2023. <https://reliefweb.int/report/myanmar/situacion-de-los-derechos-humanos-de-los-musulmanes-rohinyas-y-otras-minorias-en-myanmar-informe-del-secretario-general-a78278>

- Asian Development Bank. 2023. “Asian Development Bank and Myanmar: Fact Sheet”. Julio de 2023. <https://www.adb.org/sites/default/files/publication/27782/mya-2022.pdf>
- Aung, Maung Htin, M. Arthur Aung-Thwin y David I. Steinberg. 2023. “Myanmar”. *Encyclopedia Britannica*, 9 de septiembre de 2023. <https://www.britannica.com/place/Myanmar>
- Banerjee, Sreeparna y Premesha Saha. 2023. “The Myanmar Crisis Continues to Raise Questions on ASEAN Unity and Centrality”. Observer Research Foundation, 15 de julio de 2023. <https://www.orfonline.org/expert-speak/the-myanmar-crisis-continues-to-raise-questions-on-asean/>
- Bauchner, Shayna. 2023. “El ciclón Mocha devasta a los rohingya de Myanmar”. Human Rights Watch, 22 de mayo de 2023. <https://www.hrw.org/es/news/2023/05/22/el-ciclón-mocha-devasta-los-rohingya-de-myanmar>
- Bayuni, Endy. 2023. “ASEAN Needs to Look Beyond Myanmar’s Five-Point Consensus”. *Jakarta Post*, 9 de enero de 2023. <https://www.thejakartapost.com/opinion/2023/01/08/asean-needs-to-look-beyond-myanmars-five-point-consensus.html>
- Blinken, Antony J. 2022. “The Second Anniversary of the 2020 Elections in Burma”. Comunicado de prensa. U. S. Department of State, 7 de noviembre de 2022. <https://www.state.gov/the-second-anniversary-of-the-2020-elections-in-burma/>
- Bureau of Democracy, Human Rights, and Labour. 2022. *Burma 2022 Human Rights Report*. U. S. Department of State. https://www.state.gov/reports/2022-country-reports-on-human-rights-practices/burma/415610_burma-2022-human-rights-report/
- Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques. 2020. “Myanmar Ficha Técnica”. Última actualización: 28 de abril de 2020. https://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/docs/F_Myanmar.pdf
- Chau, Thompson. 2023. “Myanmar Military Regime Accused of Murdering Political Prisoners”. *Al Jazeera*, 14 de julio de 2023. <https://www.aljazeera.com/news/2023/7/14/myanmar-military-regime-accused-of-murdering-political-prisoners>

- CIA (Central Intelligence Agency). 2023. “Burma”. The World Factbook 2023. Última actualización: 5 de septiembre de 2023. Washington, D. C.: CIA. <https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/burma/>
- Consejo de Seguridad ONU. 2022. “Security Council Demands Immediate End to Violence in Myanmar, Urges Restraint, Release of Arbitrarily Detained Prisoners, Adopting Resolution 2669 (2022)”. Cobertura de Reuniones. Naciones Unidas, 21 de diciembre de 2022. <https://press.un.org/en/2022/sc15159.doc.htm>
- De la Cal, Lucas. 2023. “Aung San Suu Kyi recibe un indulto (parcial) en la Birmania donde se perpetúa el régimen de terror con armas rusas”. *El Mundo*, 1 de agosto de 2023. <https://www.elmundo.es/internacional/2023/08/01/64c8db4021efa070098b45b1.html>
- European Council y Council of the European Union. 2023. “Myanmar/Burma: EU Imposes Sixth Round of Sanctions against 9 Individuals and 7 Entities”. Comunicado de prensa, 20 de febrero de 2023. <https://www.consilium.europa.eu/en/press/press-releases/2023/02/20/myanmar-burma-eu-imposes-sixth-round-of-sanctions-against-9-individuals-and-7-entities/>
- Glendinning, Aiden. 2023. “Myanmar’s Economic Recovery Slowed by High Prices and Shortages”. Comunicado de prensa núm. 2023/091/EAP. The World Bank Group, 27 de junio de 2023. <https://www.worldbank.org/en/news/press-release/2023/06/25/myanmar-s-economic-recovery-slowed-by-high-prices-and-shortages>
- González Barajas, Luisa Alejandra. 2019. “El 2018 en Myanmar”. *Anuario Asia Pacífico El Colegio de México* 2019: 305-344. <https://doi.org/10.24201/aap.2019.293>
- Irrawaddy. 2023. “Myanmar Junta’s Relationship With Russia Reaches New ‘Peak’”. *Irrawaddy*, 15 de septiembre de 2023. <https://www.irrawaddy.com/news/burma/myanmar-juntas-relationship-with-russia-reaches-new-peak.html>
- Maung, Manny. 2023. “Myanmar Junta Dissolves Political Parties”. Human Rights Watch, 29 de marzo de 2023. <https://www.hrw.org/news/2023/03/29/myanmar-junta-dissolves-political-parties>

- Michaels, Morgan. 2023. "What China's Growing Involvement Means for Myanmar's Conflict". International Institute for Strategic Studies, 7 de agosto de 2023. <https://myanmar.iiss.org/analysis/chinas-growing-involvement>
- Miller, Matthew. 2023. "Burma Military Regime's Ongoing State of Emergency". Comunicado de prensa. U.S. Department of State, 31 de julio de 2023. <https://www.state.gov/burma-military-regimes-ongoing-state-of-emergency/>
- Naing, Ingyin. 2023. "Concerns Mount About Aung San Suu Kyi's Deteriorating Health in Myanmar Prison". *Voice of America (VOA)*, 8 de septiembre de 2023. <https://www.voanews.com/a/concerns-mount-about-aung-san-suu-kyi-s-deteriorating-health-in-myanmar-prison-/7260279.html>
- Naing, Zaw Win. 2023. "Myanmar Economic Monitor June 2023: A Fragile Recovery. Key Findings". The World Bank Group, 27 de junio de 2023. <https://www.worldbank.org/en/country/myanmar/publication/myanmar-economic-monitor-june-2023-a-fragile-recovery-key-findings>
- News Agencies. 2023. "Myanmar Military Extends Emergency, Postpones Election". *Al Jazeera*, 1 de agosto de 2023. <https://www.aljazeera.com/news/2023/8/1/myanmar-military-extends-emergency-postpones-election>
- OCHA (Office for the Coordination of Humanitarian Affairs). 2023. "Myanmar: Humanitarian Response Plan 2023 - Mid-Year Dashboard (Jan - June 2023)". *Reliefweb*, 31 de agosto de 2023. <https://reliefweb.int/report/myanmar/myanmar-humanitarian-response-plan-2023-mid-year-dashboard-jan-june-2023>
- Secretaria ANSEA. "Chairman's Statement on the ASEAN Leaders' Meeting". Asociación de Naciones del Sureste Asiático, 24 de abril de 2021. <https://asean.org/wp-content/uploads/Chairmans-Statement-on-ALM-Five-Point-Consensus-24-April-2021-FINAL-a-1.pdf>
- Strangio, Sebastian. 2023. "US Announces Sanctions Targeting Myanmar Military's Access to Jet Fuel". *The Diplomat*, 24 de agosto de 2023. <https://thediplomat.com/2023/08/us-announces-sanctions-targeting-myanmar-militarys-access-to-jet-fuel/>

Sun, Yun. 2023. “The Civil War in Myanmar: No End in Sight”. *Brookings*, 13 de febrero de 2023. <https://www.brookings.edu/articles/the-civil-war-in-myanmar-no-end-in-sight/>

The World Bank Group. 2023. “The World Bank in Myanmar”. Última actualización: 10 de abril de 2023. <https://www.worldbank.org/en/country/myanmar/overview>

Turnell, Sean. 2023. “For Myanmar’s Economy to Recover, Military Rule Must End”. *South Asia Journal* (blog), 17 de julio de 2023. <https://southasiajournal.net/for-myanmars-economy-to-recover-military-rule-must-end/>

UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia). 2023. “UNICEF Myanmar Humanitarian Situation Report No. 4: 1 May - 30 June 2023”. *Reliefweb*, 3 de julio de 2023. <https://reliefweb.int/report/myanmar/unicef-myanmar-humanitarian-situation-report-no-4-1-may-30-june-2023>

U. S. Department of State. 2023. “Deputy Secretary Sherman’s Meeting with ‘National Unity Government’ (NUG) Representative Zin Mar Aung”. Comunicado de prensa, 14 de febrero de 2023. <https://www.state.gov/deputy-secretary-shermans-meeting-with-national-unity-government-nug-representative-zin-mar-aung/>

United States Mission to the United Nations. 2023. “Joint Statement on Myanmar”. U.S. Embassy in Burma, 23 de agosto de 2023. <https://mm.usembassy.gov/joint-statement-on-myanmar/>

Luisa Alejandra González Barajas es desde 2017 directora de la Oficina de Intercambio Académico de El Colegio de México; además, desde 2021 coordina la Oficina de Promoción de Programas Académicos y el International Summer Program en la misma institución. Es licenciada en relaciones internacionales por la Universidad de Colima y maestra en estudios de Asia y África, con especialidad en el Sureste de Asia, por El Colegio de México. Fue galardonada con el Premio Fundación BBVA Bancomer a la Excelencia Colmex en 2016 y obtuvo la beca Sasakawa Young Leaders Fellowship Fund de 2015 a 2016. Ha participado en diversos seminarios, congresos y convenciones. Sus intereses académicos incluyen

historia política contemporánea en Myanmar/Birmania, Indonesia y Filipinas, así como género y religión en el Sureste de Asia.

lagonzalez@colmex.mx